

Benito Lozano Díaz, 9°
 Antonio Andrés Berges, 9°
 Juan Luis Luengo, 30°

EL HUMANISMO EN EL R.·. E.·. A.·. A.·.

Aproximación a un diálogo esencial de la Masonería Escocesa

Para convenir mejor la relación que une estos dos conceptos, podemos dirigirnos al origen, a las primeras presencias culturales del humanismo, en tanto que concepto filosófico y espiritual. Quizá podamos apreciarlo revisando Pico della Mirandola, en su Discurso sobre la Dignidad del Hombre:

No te he dado una forma, ni una función específica, a ti, Adán. Por tal motivo, tendrás la forma y función que desees. La naturaleza de las demás criaturas la he dado de acuerdo con mi deseo. Pero tú no tendrás límites. Tú definirás tus propias limitaciones de acuerdo con tu libre albedrío. Te colocaré en el centro del universo, de manera que te sea más fácil dominar tus alrededores. No te he hecho mortal, ni inmortal; ni de la tierra, ni del cielo. De tal manera, que podrás transformarte a ti mismo en lo que desees. Podrás descender a la forma más baja de existencia como si fueras una bestia; o podrás, en cambio, renacer más allá del juicio de tu propia alma, entre los más altos espíritus, aquellos que son divinos.

Un mínima observación nos hace ver la triple naturaleza (espiritual, ética y social) que posee este concepto desde su origen. A lo largo del tiempo han existido diferentes tipos de humanismo, y todos ellos convergen en similar punto: buscan plantear ideales de conducta y pensamiento que concuerden con la naturaleza y la esencia del hombre para ayudarlo a afrontar los obstáculos que se le presentan en cada momento de la historia.

En Pico de la Mirandola encontramos el germen

del pensamiento humanista: hombre es un ser incompleto y está llamado a completar la Obra; primero, confiando en la bondad de la esencia humana; y, segundo, confiando en la posibilidad de un progreso social, ético y espiritual.

Esa sensación de falta de plenitud es lo que, muy probablemente, acerca al profano a la logia y también lo que lanza al masón al Capítulo. Es el sentimiento de necesidad de un proceso iniciático y espiritual que le haga sentirse pleno.

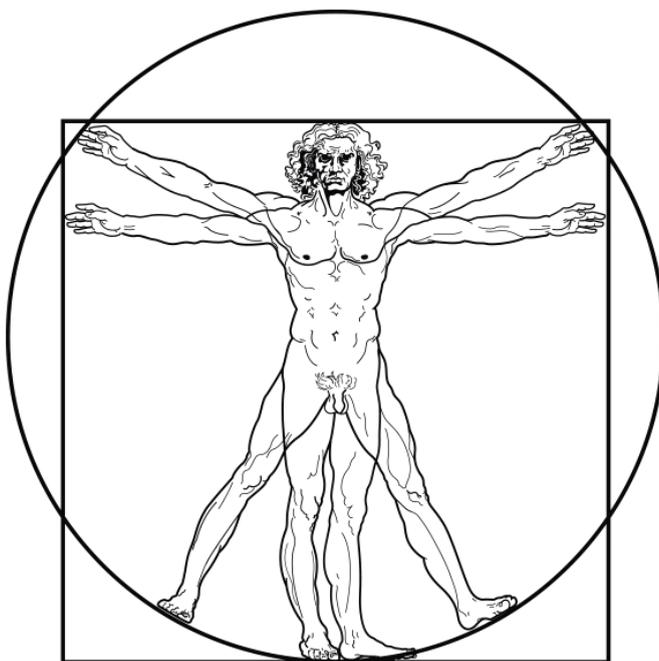
El humanismo, como visión filosófica, se centra

en el valor intrínseco de la humanidad y la importancia de la razón y el pensamiento crítico. En el contexto del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, encontramos una similitud en la valoración de la dignidad humana y el énfasis en el desarrollo moral e intelectual. Desde los grados simbólicos, el R.·. E.·. A.·. A.·. insta al masón a explorar su propio ser interior, a reconocer sus imperfecciones y a esforzarse por mejorar

como individuo y miembro de la sociedad. Esta búsqueda de autorrealización y autoconocimiento resuena en los principios humanistas, que también buscan desarrollar el potencial humano a través del cuidado del mundo interior, el autoexamen y el cultivo incesante de virtudes.

El humanismo y el Rito Escocés Antiguo y Aceptado son dos constructos mentales y filosóficos solo aparentemente distintos; más bien al contrario, encuentran puntos de convergencia en la búsqueda del significado y el propósito del ser humano en el mundo contemporáneo.

En tanto que el humanismo representa un enfoque filosófico que destaca el valor y la dignidad del individuo, el R.·. E.·. A.·. A.·. es un rito masónico



que abarca una variedad de grados y enseñanzas simbólicas; es capaz de ajustar y actualizar los viejos principios humanistas. Ambos enfoques encuentran su relevancia y su aplicación en la sociedad moderna. Se complementan y se enriquecen mutuamente en la búsqueda de una vida significativa y virtuosa.

Libertad, humanismo y espiritualidad son los pilares básicos del Escocismo, impregnados de un profundo sentimiento de fraternidad y filantropía. En general la visión humanista coloca al ser humano como artífice de su destino a partir de su libertad, la razón y juicio moral.

Nuestro Rito acoge esta visión, esta teoría, pero además aporta la praxis, el método, la resolución real a la filosofía humanista. El humanismo es la doctrina implícita de la Masonería Escocesa y, en especial, del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. En otros términos: la capacidad humana de evolución que dirige nuestro esfuerzo a ser mejores personas, mejores congéneres, mejores ciudadanos y, sobre todo, individuos más útiles a la sociedad.

Comparten, además, valores éticos fundamentales que guían la conducta de sus practicantes. La ética humanista se basa en el respeto por la dignidad humana, la igualdad de derechos y oportunidades, y el compromiso con la justicia social. Ambas construcciones filosóficas promueven principios como la fraternidad, la tolerancia y el servicio a la comunidad.

honestidad, integridad y compasión hacia los demás. La ética humanista y masónica se entrelazan, fortalecen la idea de que el respeto por la dignidad humana y el servicio a los demás, como elementos esenciales para construir una sociedad justa y equitativa.

Ambos enfatizan la importancia del pensamiento crítico y la razón como herramientas para comprender el mundo, y tomar decisiones informadas. En el humanismo, el pensamiento crítico se utiliza para cuestionar afirmaciones dogmáticas, evaluar la evidencia y formar juicios basados en la lógica y la razón. De manera similar, el pensamiento crítico es alentado en la Masonería, donde los masones escocistas se reúnen para buscar la verdad a través del estudio y la reflexión.

Los grados filosóficos, con su perspectiva y sus objetivos, proporcionan un marco iniciático para que los masones exploren temas profundos, abstractos, reales y acuciantes; y también para ejerciten su capacidad de pensar críticamente sobre cuestiones filosóficas y metafísicas. Esta búsqueda conjunta del conocimiento y la verdad, basada en la razón y el pensamiento crítico, fortalece el enlace entre el humanismo y el Rito Escocés.

Aún más: uno de los principios clave del



Los rituales masónicos ofrecen lecciones morales que exhortan a los masones a actuar con

El humanismo masónico coloca al hombre como un ser libre de dogmas y de imposiciones, y le proporciona los elementos necesarios para comprenderse a sí mismo y al mundo

humanismo moderno es el laicismo, que defiende la separación de la iglesia y el estado, y la garantía de que las instituciones gubernamentales sean neutrales en términos religiosos. En este sentido, la Masonería ha sido históricamente defensora del laicismo, para crear espacios de convivencia donde personas de diferentes credos pueden reunirse en un espacio de tolerancia y respeto mutuo. El Rito Escocés Antiguo y Aceptado es conocido por su pluralismo espiritual.

Tanto el humanismo como el Rito Escocés Antiguo y Aceptado promueven el servicio a la comunidad y el compromiso con el bienestar social. El humanismo contemporáneo impulsa a los individuos a trabajar por el



bienestar de la comunidad y a contribuir de manera positiva a la sociedad. La Masonería, a través de sus obras y acción de ayuda y de sus actividades filantrópicas, busca contribuir positivamente a la comunidad y ayudar a aquellos que lo necesitan. Asimismo, el servicio a la comunidad y el desarrollo humano ocupan un lugar central en ambos enfoques. El Rito Escocés, en sus grados filosóficos, ofrece la oportunidad para el crecimiento personal, el autoconocimiento y la autorrealización. Insistimos, los masones son invitados a ser la mejor versión de sí mismos, y a aportar benéfica y positivamente a la sociedad a través de sus acciones y valores.

Esta carrera hacia el desarrollo humano, tanto a

nivel individual como colectivo, pretende promover una vida significativa y plena en lo relativo al crecimiento personal y a la contribución al bienestar de la comunidad.

El hombre nace con libre albedrío, sin límites y, perfecto en esencia, pero con un duro trabajo por delante para realizarse; libre para escalar peldaños, pero también libre para descender en esa simbólica escalera de Jacob.

Nuestro Rito constituye una herramienta magnífica que sirve a la humanidad en su camino de

perfeccionamiento y llevar a buen fin la construcción de esa Gran Obra. Hacer mejores hombres y ciudadanos, aumentando su cualificación intelectual, moral y masónica a través de un trabajo iniciático, introspectivo, riguroso, progresivo y profundo que lo lleve a la virtud para volver a ponerlo en el centro del universo o, dicho en términos masónicos, en el centro del círculo.

El humanismo masónico coloca al hombre como un ser libre de dogmas y de imposiciones, y le proporciona los elementos necesarios para comprenderse a sí mismo y al mundo. A los masones nos da la posibilidad de volver a una profunda dimensión humana donde recuperar la intimidad que nos han robado el consumismo y la tecnología,

que nos han alejado de los otros y —lo que es peor— de nosotros mismos.

En la actualidad, el humanismo y el Rito Escocés Antiguo y Aceptado encuentran más puntos de convergencia que afianzan mutuamente las perspectivas filosóficas y espirituales. El R.·. E.·. A.·. A.·., con su énfasis en la dignidad humana, la ética y el desarrollo moral e intelectual, se alinea con los principios humanistas que también buscan el florecimiento del individuo y la promoción del bienestar social. Ambas corrientes comparten la búsqueda de la verdad, la razón y el pensamiento crítico, incentivando a sus seguidores a cuestionar, reflexionar y explorar temas profundos y esenciales para la existencia humana.

En última instancia, el humanismo y el Rito Escocés Antiguo y Aceptado se complementan y se enriquecen mutuamente en su objetivo de promover una vida significativa, ética y virtuosa. Uniendo humanismo y Rito Escocés, se abre un camino para que los individuos conecten con su propia esencia, busquen el conocimiento y trabajen por un mundo más justo y compasivo.

A estas alturas podríamos acercarnos a unas conclusiones, si quiera sea preliminares, dando cuenta de la propuesta de acciones que cada uno de nosotros, en la medida de nuestras posibilidades, podría llevar a cabo uniendo Humanismo y Masonería Escocista. Esas propuestas abogarían por la igualdad de derechos y oportunidades para todos, independientemente de su origen étnico, orientación sexual, religión o creencias, que a veces,

por nuestros nacionalismos, nuestros sentimientos religiosos, nuestros intereses políticos o nuestras posturas educativas, se nos olvida. Hay que trabajar para eliminar la discriminación y la desigualdad, contribuyendo a una sociedad más justa y equitativa. He aquí, pues, unas sumarias conclusiones para dar sentido a esta aproximación al humanismo escocista, que bien podría verificarse:

- Defendiendo los derechos humanos, asentando la idea de que todos los individuos tienen una dignidad intrínseca y merecen respeto; protegiendo y promoviendo la libertad, igualdad y dignidad de todas las personas.
- Impulsando el pensamiento crítico y la educación, valorando la razón como herramienta esencial para comprender el mundo y tomar decisiones con criterio; empoderando a las personas para tomar decisiones fundamentadas y que se conviertan en ciudadanos activos y responsables.
- Apoyando la ciencia y la innovación, priorizando el conocimiento basado en la evidencia y la investigación científica. Respaldando la investigación en áreas como la medicina, la tecnología y la sostenibilidad ambiental, contribuyendo al progreso y bienestar de la comunidad.
- Promoviendo la cooperación internacional, buscando la convivencia pacífica y la colaboración entre las naciones y culturas.



Fomentando la diplomacia, abordando los conflictos y los desafíos globales, como la pobreza, el cambio climático.

- Respaldo e interviniendo en causas filantrópicas, inspirando a las personas para que participen en ellas y activando el voluntariado social para ayudar a los más necesitados. Ayudando a personas desfavorecidas y protegiendo con hechos de la casa común, que es la Tierra.
- Fomentando la empatía y la compasión; cultivando ambas cosas, comprenderemos mejor las necesidades y luchas de los demás, y entender bien lo que motiva a otros en el trabajo por el bienestar colectivo.
- Y, por supuesto, promoviendo y practicando el diálogo respetuoso y la tolerancia entre las diferentes perspectivas y creencias. Alentando siempre un diálogo constructivo y la determinación de hallar en todo momento soluciones compartidas.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS